

OPINIÓN



Tres relevantes temas para la minería chilena y sus proveedores

Sergio Hernández,
 director ejecutivo de la Asociación de Proveedores Industriales de la Minería (Aprimin).

Considerando que la actividad minera y sus proveedores forman históricamente la más importante industria que sostiene el desarrollo de Chile, es necesario referirse cada cierto tiempo a algunos de los temas más importantes que son de su incumbencia o interés.

Primeramente, destaco la importancia de la verdadera revolución tecnológica que se está produciendo en la industria, aplicada en una importante medida por sus grandes empresas proveedoras, en su mayoría socias de Aprimin. Son variadas las nuevas tecnologías que se están aplicando de manera simultánea, como la robótica, los controles remotos de faenas, la automatización de procesos, la digitalización, la interoperatividad, entre otras. Para este efecto, la reconversión laboral y la previa capacitación a los trabajadores no es solo una necesidad productiva, sino también social, evitando cesantía y elevando el bienestar de los colaboradores gracias a su mejor estándar profesional y técnico; para de esta manera evitar lo que ha ocurrido en anteriores revoluciones industriales, desde la manchesteriana hasta las ocurridas en el siglo XX.

Por otra parte, el bajo nivel de

la exploración para el descubrimiento de nuevos yacimientos ha influido en el estancamiento de la producción de minerales en Chile, notoriamente impactada también por la excesiva y desincentivadora cantidad de permisos y el tiempo, a veces de más de 10 años, para las autorizaciones de operaciones mineras y de su infraestructura de apoyo. Ciertamente es que se está legislando sobre reducir los tiempos en un tercio, disminuir los trámites y evitar superposición de facultades en los organismos encargados de los permisos; pero, aunque se logren aplicar esas mejoras, no serán suficientes, sino necesarios continuos esfuerzos futuros en tal sentido.

COMPETITIVIDAD

Otro tema de incumbencia para el ecosistema minero consiste en la necesidad de superar algunas prácticas internas que perjudican la competitividad del sector en su globalidad, como es lograr estándares homologados entre las distintas compañías mineras respecto al ingreso a faenas mineras de trabajadores de empresas contratistas y



Aprimin pide estándares homologados entre las distintas compañías mineras respecto al ingreso a faenas mineras de trabajadores de empresas contratistas y proveedoras.

proveedoras que, al no existir, implican mayores costos y demoras en la producción. En Aprimin hemos logrado formar cuatro mesas de trabajo entre ejecutivos de nuestras compañías socias y de 11 grandes empresas mineras, en aspectos como acreditación para

ingreso a faenas; evaluaciones de salud (estándar ya aprobado por la mesa bipartita); curso básico de inducción en seguridad; y gobernanza y compliance. Esperamos que su aplicación efectiva por las compañías mineras se haga pronto una realidad.

NUEVA ERA DE LOS METALES

Son muchos más los temas relevantes actualmente para el sector, razón por la que la necesidad de resolverlos de buena manera es fundamental para aprovechar los enormes beneficios para el país que

producirá la alta demanda de minerales críticos que el planeta necesita para mitigar el calentamiento global, dejando de lado las energías carbonizadas y masificando la electrificación automotriz, industrial, comercial y de los hogares. En efecto, sin minerales como los que produce Chile, cobre, litio, cobalto, hierro, no será posible defender a nuestro planeta del cambio climático.

Una verdadera paradoja: la minería, tan cuestionada para los extremistas ambientales, les está entregando los productos para esa indispensable defensa vital.

Finalmente, como las eras de la humanidad se caracterizan por el uso masivo de recursos naturales que mejoran las condiciones de vida de la gente, esta realidad de alta demanda de minerales nos ha llevado en Aprimin a afirmar que el mundo está en una "nueva era de los metales", pero esta vez más importante que las anteriores, porque nos permitirá no solo mejorar las condiciones de vida, sino salvar la vida misma.

Si resolvemos estas y otras trabas, Chile será un enorme aporte a este gran objetivo ambiental que el mundo enfrenta.